

Las repercusiones del rebrote de la gripe del pollo en Asia

Los expertos trabajan con el objetivo de poner a punto una vacuna preventiva que evite una pandemia de gripe de gran extensión

MARTA CHAVARRÍAS

La confirmación de nuevos casos humanos de gripe aviar en las últimas semanas justifican la actual preocupación de la comunidad científica internacional. Un año después del brote que asoló las granjas avícolas de Asia y que ha obligado a sacrificar más de 100 millones de aves, los expertos temen ahora una pandemia.

La alarma se inició en enero de 2004, cuando se confirmaba la presencia de la cepa H5N1 de la gripe aviar, una de las más virulentas, en personas con síntomas respiratorios graves en el norte de Vietnam. El virus, que se detectó en aves de corral a mediados de diciembre de



2003 en la República de Corea, representa ahora, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), una amenaza especial para la salud pública.

Desde finales de 2003 se han confirmado varios brotes de gripe aviar H5N1 en distintos países del sudeste asiático (Vietnam, Camboya, Indonesia, Taiwán, Laos, Pakistán, Hong Kong, Tailandia, Japón y China). La enfermedad también ha afectado a granjas de EEUU, en especial en Delaware. En algunas áreas, como Taiwán y China, las pruebas diagnósticas han confirmado que no se trata del virus H5N1, sino del H5N2, menos

peligrosa y sin evidencias científicas de que haya pasado a humanos. Datos de la Dirección General de Salud Pública constatan que estos brotes no tienen ningún precedente histórico, ni en su magnitud ni en su amplia distribución geográfica, ni tampoco en sus consecuencias económicas. Corroborar esta afirmación el hecho de que es la primera vez que la mayoría de estos países se han visto afectados por brotes de gripe aviar.

Desde el 28 de enero de 2004, la OMS ha confirmado 52 casos de gripe aviar en humanos, de los que 39 han fallecido. El país con más muertes humanas confirmadas es Vietnam (27 defunciones), al que le sigue Tailandia (12 defunciones). Los precedentes a esta situación se remontan al mes de febrero de 2003, cuando se notificó un brote de gripe aviar por el virus H5N1, que provocó dos casos en humanos y una muerte en Hong Kong. En Holanda, un brote por el virus gripal A (H7N7) causó la muerte de un veterinario en abril de 2003 y afectó a 83 personas. En 1997, la cepa H5N1 afectó a 18 personas en Hong Kong, seis de las cuales fallecieron. En esta ocasión, los pacientes desarrollaron síntomas de fiebre, dolor de garganta y tos. La mayoría de los expertos en gripe coinciden en que la rápida matanza de la población de aves de corral evitó casi con toda probabilidad una pandemia.

■ Infección en humanos

Durante el brote de 1997, una de las mayores preocupaciones de los expertos era la capacidad de la cepa H5N1 de infectar directamente al ser humano. Esta preocupación vuelve ahora, ya que el virus ha vuelto a demostrar, desde enero de 2004, esta capacidad en Vietnam. Los expertos confirman que la propagación de la infección entre las aves aumenta la probabilidad de una infección humana. Así, y según la OMS, si a medida que pasa el tiempo crece el número de personas infectadas, aumenta también la probabilidad de que el ser humano, cuando se vea infectado simultáneamente por cepas de la gripe humana y la gripe aviar, sirva también de «tubo de ensayo» del que surja un nuevo subtipo que tenga suficientes genes humanos para poder transmitirse fácilmente de una persona a otra. Según la OMS, esto marcaría el inicio de una pandemia de gripe.

Tanto en este brote como en los anteriores todos los casos humanos confirmados han sido en personas expuestas de una forma directa y continuada a aves en granjas o en mercados

La infección simultánea entre el virus de la gripe humana y el de la gripe aviar podría desatar una pandemia mundial

de animales vivos. La organización sanitaria internacional asegura que los datos científicos disponibles hasta ahora no han demostrado la transmisión de persona a persona. Por ahora, los resultados de los análisis genéticos realizados demuestran tan sólo que todos los genes analizados del virus son de origen aviar. Tampoco hay ninguna evidencia de que el contagio de las aves al ser humano se realice por vía alimentaria.

■ Salto de especies

En 2003, expertos chinos admitían en un estudio la presencia de virus H5N1 en cerdos de varias granjas de China. A pesar de todo, los análisis realizados durante el año 2004 en cerdos fueron negativos, aunque los trabajos realizados hasta ahora indican que el ganado porcino puede ser susceptible a la infección con virus de gripe aviar. Los expertos aseguran que los cerdos tienen receptores en su tracto respiratorio que los hacen más sensibles, tanto a la infección por virus humana como aviar. En el caso de que un cerdo sea infectado por los dos virus a la vez, las posibilidades de que se produzca una recombinación entre los genes de los dos tipos de virus son mayores, lo que implica un mayor riesgo de aparición de una cepa con potencial pandémico, aseguran los expertos.

Para la OMS, los cerdos también pueden ser el «tubo de ensayo» para la mezcla del material genético de los virus humanos y de las aves. Según Robert Webster, del Hospital Infantil Saint Jude de Memphis, los cerdos «incrementan la probabilidad de que surja un virus recombinante mortal, aunque hasta ahora no se ha recibido información que indique que los cerdos están infectados de forma masiva».

La mayor preocupación de los expertos es ahora evaluar los riesgos para la salud pública y determinar las medidas de protección más idóneas. Según la OMS, la contención de los riesgos para la salud pública depende de la capacidad epidemiológica y de laboratorio de los países afectados y de la idoneidad de los sistemas de vigilancia ya implantados.

LA VACUNACIÓN PREVENTIVA

Una de las máximas prioridades para prevenir la extensión de la epidemia es, a parte del sacrificio masivo de millones de aves, su vacunación. En este sentido, la OMS ha iniciado desde su red de laboratorios los procesos para la producción de una vacuna que proteja a los humanos contra esta cepa de virus gripal H5N1. En julio de 2004, la OMS reconocía que dos laboratorios de EEUU habían producido un suministro de vacunas frente a la cepa H5N1 para ensayar su seguridad y eficacia en humanos.

La constante mutación del virus dificulta esta tarea, ya que obliga a revisar la composición de las vacunas anualmente. Según los expertos, existen determinadas condiciones que favorecen estas alteraciones genéticas que involucran a humanos que viven en estrecho contacto con aves de corral y cerdos, como las bajas temperaturas. La OMS recomienda vacunar frente a la gripe a las personas que vayan a estar en contacto con aves de corral o granjas de aves sospechosas de gripe aviar H5N1.



La organización sanitaria destaca que el análisis de estos virus determina la necesidad de realizar cambios en las cepas de siembra que la OMS pone a disposición de la industria farmacéutica para la vacuna prototípica. Además, las empresas tienen que emprender investigaciones para desarrollar la vacuna antipandémica, lo que incluye la producción piloto de pequeños lotes para ser sometidos a estudios clínicos. Los organismos nacionales de reglamentación de Europa y de Norteamérica ya han elaborado directrices para la industria.

Desde que en 2003 se produjeron dos casos de infección humana por virus H5N1 en la Región Autónoma Especial de Hong Kong (China), la OMS trabaja para

identificar y resolver los problemas con el fin de allanar el camino para el rápido desarrollo y producción de una vacuna antipandémica.